

# Culto y Palabra

HOJA INFORMATIVA - FAMILIA DOMINICANA. Nº 88- MURCIA. 2014



## "Alegría, Paz y Amor"



Llamamiento  
a las  
naciones unidas  
en defensa  
de Irak  
Pág. 8



Año  
de la  
vida  
consagrada  
Pág.3

# CONTENIDO

pag.

✠ editorial .....	3
✠ Manía Anticatólica.....	4
✠ Estar con Él, enviados a predicar.....	6
✠ Predicar en la Universidad.....	8
✠ Gedeón: la llamada de las escusas.....	10
✠ La procesion de las doce Estrellas.....I.....	12
✠ Convocatoria a los líderes mundiales.....	14
✠ Santa Inés de Montepulciano.....	15

## CULTOS NAVIDEÑOS IGLESIA DE SANTA ANA

Día 24 de diciembre: Misa cantada de Medianoche  
o Misa de Noche Buena, a las 24

Día 25 de diciembre: Misa cantada del Día de Navidad,  
a las 12´ 30

Día 1 de enero: Misa cantada de la Solemnidad de Santa  
María, Madre de Dios, a las 12´ 30.

Día 6 de enero: Misa cantada de la Epifanía del Señor,  
a las 12´ 30.

Día 11 de Enero: Misa Cantada del Bautismo del Señor,  
a las 12:30

Además, se celebrará la Santa Misa sin canto a las 19´ 30

La Familia Dominicana de Murcia invita  
a todos sus amigos a estos cultos.

Y a LIBECROM y a todos los lectores de CULTO Y PALABRA  
les desea UNA FELIZ NAVIDAD  
Y UN PRÓSPERO AÑO NUEVO.

## Año de la Vida Consagrada



El pasado 30 de noviembre, primer domingo de Adviento, se inauguró el Año de la Vida Consagrada. Este año se ha convocado con tres objetivos. Primero para recordar con memoria agradecida los 50 años de la publicación del decreto conciliar *Perfectae caritatis*, sobre la renovación de la vida consagrada. El segundo motivo es el de abrazar el futuro con esperanza, sabiendo que la crisis de nuestra sociedad y de la Iglesia toca plenamente a la vida consagrada. Así lo hemos de asumir "como una ocasión favorable para el crecimiento en profundidad". Finalmente, el tercer objetivo de esta celebración es el de vivir el presente con pasión, para evangelizar desde la propia vocación y dar testimonio de la belleza del seguimiento del Señor.

Con el lema, "Evangelio, profecía y esperanza", este año dedicado a la vida consagrada quiere dar gracias a Dios por la obra del Espíritu Santo que, a lo largo del tiempo, difunde la riqueza de la práctica de los consejos evangélicos a través de los múltiples carismas que existen.

En nuestra vocación de servicio al Evangelio y a los hombres y mujeres de nuestro mundo, los consagrados y las consagradas buscamos y queremos transmitir la misericordia y la compasión de Dios, la gracia más que la Ley. Queremos ser testigos de una manera de vivir que rompa con las maneras de hacer del mundo, con la superficialidad

vacía, y con todo aquello que va contra los más débiles de la sociedad. Con nuestra vida, como portadores del Espíritu y de la Palabra de Dios, queremos ser una contestación ante el debilitamiento de la fe y una apuesta a favor de los pobres y de los oprimidos, de los últimos y de los que no cuentan para nadie.

Como ha dicho el Exmaestro de la Orden de Predicadores Timothy Radcliffe, "solo encontraremos el sentido de la vida religiosa, si comprendemos que ésta, es una respuesta a la búsqueda de sentido de la vida humana". Por eso este año de la vida consagrada que hoy comenzamos, ha de renovar en nosotros la llamada a la confianza y a la esperanza, para así ser testigos y servidores del amor. Testigos y servidores del Evangelio. Testigos de Jesús Resucitado.

Para ello el Papa ha indicado a los consagrados que deben "vivir con alegría", "mostrando a todos que seguir a Cristo y poner en práctica su Evangelio llena el corazón de felicidad". Y "ha renovado la invitación a "despertad al mundo" y a "iluminarlo con el testimonio profético y a contracorriente".

¿Alguien se apunta a seguir a Cristo en la vida consagrada?

Es una triste realidad la manía de algunos medios de comunicación y sus plumillas contra la Iglesia católica. No nos sorprendemos de ello, dado que su Fundador y Maestro divino nos lo advirtió, cuando dijo: *“No es el siervo mayor que su Señor. Si me persiguieron a mí, también a vosotros os perseguirán”* (Jn. 15,20).

Uno de los que intermitentemente blande su pluma contra el catolicismo es A. Pérez-Reverte. No hace mucho que en artículo que titula *Historia de España (XXVIII)*, lo hizo. Su contenido, no sé en qué género literario clasificarlo. Desde luego no responde mínimamente a lo que ese título significa. Para ser Historia le faltan las pruebas de sus afirmaciones, que pueden ser manifiestamente falsas o calumniosas. Más bien parece una sátira o un juguete infamante contra todo y contra todos. Quizás en algún número pasado haya hecho el autor una aclaración sobre su intención con su extraña *Historia de España* y yo no me haya enterado.

*La cultura española ha quedado sellada con caracteres aureos por religiosos y sacerdotes*

En el nº 1394 del *Semana* que distribuyen varios diarios nacionales o provinciales, entre otras cosas, su artículo tiene dos párrafos, que bien merecen un comentario para mostrar lo que este periodista escribe. Se los ofrezco literalmente a quien quiera leerlos, y podrán constatar cómo en un escrito tan breve hay una contradicción manifiesta.

Refiriéndose a los españoles de los siglos XVI y XVII, escribe: “Aletargados desde el nefasto concilio de Trento, cerradas las ventanas y ahogados en el agua bendita, con las universidades debatiendo sobre la virginidad de María o sobre si el infierno era líquido o sólido en vez de ciencia y progreso, a los españoles de ambas orillas nos estrangulaban la burocracia y el fisco infame que, para alimentar esa máquina insaciable, dejaban libre de impuestos al noble y al eclesiástico pero se cebaban en el campesino humilde, el indio analfabeto, el trabajador modesto, el artesano, el comerciante...”.

Más adelante, en clara contradicción con los españoles “aletargados”, inserta el segundo párrafo en estos términos: “Sin embargo precisamente en materia de letras, los españoles, dimos los mejores frutos. Nunca hubo otra nación, si exceptuamos la Francia del siglo XVIII, con semejante concentración de escritores, prosistas, y poetas inmensos. De

talento y de gloria. Aquella España contradictoria alumbró obras soberbias en novela, teatro y poesía a ambos lados del Atlántico: Góngora, Sor Juana, Alarcón, Tirso de Molina, Calderón, Lope, Quevedo, Cervantes y el resto de la peña”. Quiero creer que en esa peña entrarán Santa Teresa de Jesús, San Juan de la Cruz, Fr. Luis de Granada y Fr. Luis de León, y tantos otros sacerdotes y religiosos que han dejado sellada con caracteres áureos la cultura española. Y a todos ellos no les afectó el denostado concilio de Trento en su labor creadora. Muy al contrario parece que les ayudó, puesto que de los arriba consignados, Góngora, Calderón y Lope terminaron haciéndose sacerdotes, Tirso de Molina fue fraile mercedario, al igual que los dos Luises. Por otra parte, Cervantes y Quevedo, fueron católicos sinceros. Y la mayoría de ellos se insertaron, sin problemas, en el movimiento de la Contrarreforma, emprendida por la Iglesia Católica precisamente en Trento. Luego no se sintieron intelectualmente ni ahogados ni aletargados en el agua bendita del tal Concilio.

Como quiera que lo que se hace presente en un medio de comunicación, concurre necesariamente a una creación de opinión, si esta es mendaz o verdadera a medias, se está corrompiendo a los destinatarios, lectores u oyentes menos instruidos, al venderles gato por liebre. Y esa clase de corrupción quizás sea la más peligrosa o funesta de cuantas se

pueden generar o padecer en un pueblo. Y contra ellas, quiero creer, que Pérez-Reverte intenta luchar en pro de los españoles de ayer y de hoy con la verdad pura y dura. Y haría un gran bien a España y a los españoles escribiendo su Historia con objetividad y basado en pruebas y no en descargas biliares. Para ello le pueden servir de ejemplo una serie de grandes personajes españoles y algún que otro extranjero. Vienen ahora a mi memoria G. Marañón, Laín Entralgo, Azorín, Menéndez Pelayo y hasta un alemán, K. Vossler. Todos ellos, aparte de ser grandes profesionales en diversas ciencias, abordaron el tema de la cultura española y sus creadores con gran objetividad. Y lo hicieron con un estilo y un lenguaje que ya quisieran para sí muchos de los que llenan los periódicos, revistas y emisiones de radio y televisión. Por mucha fama y éxito que puedan tener en el presente, en el futuro, la verdadera Historia dirá.

Fr. Vicente Cudeiro, op



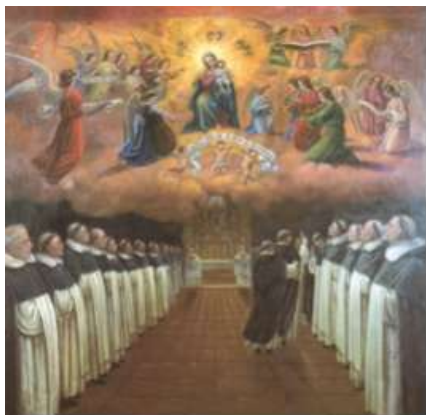
"Jesús subió al monte y llamó a los que quiso; y vinieron donde Él. Instituyó a Doce, para que estuvieran con Él y para enviarlos a predicar" (Mc 3, 13-14). Así nos dice San Marcos en su Evangelio. Los otros evangelistas sólo hablan de la llamada y elección por parte de Jesús, pero omiten este detalle: "estar con Él y enviarlos a predicar", que resulta ser una excelente descripción de la misión propia de los apóstoles: "... Nosotros nos dedicaremos a la oración y al ministerio de la Palabra" (Hch 6, 4)



La vida dominicana es en primer lugar apostólica, por vocación estamos llamados a vivir la vida de los apóstoles según el modo ideado por Santo Domingo. Por ello, este texto de San Marcos es fácilmente aplicable a todo dominico y dominica. "El que nos amó primero" (1 Jn 4, 19), nos eligió para estar con Él y para enviarnos a predicar. Ahora bien, aun siendo la predicación la quintaesencia de nuestra Orden, "instituida

específicamente desde el principio para la predicación y la salvación de las almas", como leemos en el prólogo de las constituciones antiguas, aquí no vamos a hablar del predicar, sino que nos vamos a centrar en el estar con Él, que según San Marcos es premisa indispensable para predicar. Pues para que nuestra Predicación de frutos hoy como ayer..., necesitamos ir continuamente a la Fuente. Igual que Ntro. Padre Santo Domingo se pasaba las noches en oración intercediendo y escuchando a Dios. Hoy también necesitamos de esa fuerza que solo Él puede darnos, pues nuestra vida y nuestras actuaciones a veces pueden parecernos inútiles e ineficaces. Sin embargo, es Él el que poco a poco le va dando crecimiento aunque a simple vista nosotros no lo vayamos notando ¡Hace falta perseverar!, sin prisas y sin pausas. Ntro. Padre lo comprendió muy bien y nosotros si queremos ser fieles al espíritu fundacional de la Orden, no podemos olvidar que todos estamos llamados a vivir una íntima relación de amistad con el Señor. Aunque las condiciones de la vida actual dificultan esa búsqueda sosegada y silenciosa, ese saber estar con el amigo, disfrutar su compañía y dejarse instruir en todo momento; hay que saber insistir y tomar cierta distancia mental de todo aquello que dispersa y aliena.

La palabra dominicana debe proceder de «la abundancia de la contemplación», por ello el dominico estudia la Verdad y perfecciona el estudio celebrando comunitariamente la Verdad estudiada, para por último predicar la Verdad que ha estudiado y celebrado. Sto. Tomás de Aquino, según su propio testimonio, interrumpía gustosamente en curso de sus labores para asistir a coro, donde renovaba su devoción “alma de la virtud de la religión cuya manifestación externa es la misma celebración litúrgica o el culto divino” (ST II-II, q.82, a.2) para elevarse más fácilmente a la especulación.



En la vida dominicana, contemplación y celebración de la liturgia van unidas de forma inseparable, como si se tratara de vasos comunicantes, mutuamente se nutren y sostienen la una a la otra. Fr. Vicente de Couesnongle, en su carta de promulgación del Propio OP, expresa magistralmente esta idea: “La liturgia alimenta y exige por diversos motivos la oración y la dimensión contemplativa de nuestra vida

dominicana... Conseguiremos más eficazmente nuestra adhesión a Dios, cuando nuestras celebraciones litúrgicas gocen de calidad e intensidad”.

La celebración de la Eucaristía, es el centro de la vida litúrgica de la comunidad en la que de un modo privilegiado está presente el Señor, “Cristo es comido, se renueva la memoria de su pasión, el alma se llena de gracia y se nos da la prenda de la vida futura”. Es en la Eucaristía, donde por antonomasia, actúa hecho presente el misterio de la salvación. “De la Eucaristía, corazón de toda la vida litúrgica, mana la energía que actúa la renovación permanente en la vida y en el trabajo de cada fraile o hermana, de cada laico o de la comunidad entera, cuando se observan en su autenticidad la sucesión rítmica del tiempo a lo largo del día, semana o año.” (fr. Vicente de Couesnongle, Carta de promulgación del Propio OP). Los ritmos de oración celebrados durante muchos años, han hecho de la Liturgia una modalidad privilegiada de contemplación. Cada día la Palabra ilumina y conduce constantemente al Misterio de Dios y de Cristo. Los tiempos litúrgicos, en los que contemplamos a Cristo en sus misterios y celebramos actualizando su obra de salvación, nos ayudan a penetrar en el misterio de Dios para adorar a la Trinidad que es belleza y bondad infinita. Es decir: “estar con El”.

Sor Isabel M<sup>a</sup> de la Trinidad, OP



El término vocación dentro del ámbito religioso es entendido como entrega a la misión de la Iglesia a través de una especial consagración. Fuera de este ámbito, se pueden considerar vocacionales algunos ejercicios profesionales que requieren una especial dedicación, entre ellos destaca la profesión docente, aunque no sea la única. La vocación docente es vocación predicadora. Cuando se unen vocación y profesión nuestro trabajo está lleno de vida y de sentido.

No es casualidad porque nada lo es, que cuando me pidió Pilar del Barrio, Secretaria de Familia Dominicana, esta pequeña colaboración sobre los laicos y la predicación, me encontrase cumpliendo otro encargo: preparaba una mesa titulada *Educación y experiencia*, para unas jornadas de intercambio científico en la Universidad.

Lo primero que se me ocurre decir de <<nuestra>> experiencia predicadora es que el posesivo resulta inconveniente, porque no nos podemos apropiar de la experiencia y todo lo que podemos hacer es *malcontarla* por sus efectos en nosotros.

La experiencia nos habla de apertura, de exterioridad y de singularidad. Ante un mismo acontecimiento puede haber una pluralidad de experiencias porque la experiencia no es algo 'que pasa' por delante sino <<eso que me pasa a mí>>, aunque lo acontecido no dependa de mí ni sea proyección de mí misma.

Es por su singularidad, por lo que de la experiencia no se puede hacer ciencia,

aunque empiristas y positivistas hayan querido apropiarse de ella. La experiencia tampoco se puede decir. Como acabo de afirmar hace un momento, lo único que podemos hacer es *malcontarlo* sucedido. La experiencia nos sitúa en los límites de nuestro lenguaje. Paradójicamente, necesitamos palabras para darnos cuenta de la imposibilidad de dar cuenta con ellas de la experiencia.

*"Hablar de vocación predicadora, no es hablar de lo que hacemos sino de lo que somos"*

Jorge Larrosa (2006) que es profesor de la Universidad de Barcelona, dice muy bien lo que yo estoy intentando transmitir:

En la experiencia, la exterioridad del acontecimiento no debe ser interiorizada sino que se mantiene como exterioridad, no debe ser identificada sino mantenerse como alteridad, ni debe ser apropiada sino mantenerse alienada: la experiencia no reduce el acontecimiento sino que lo sostiene como irreductible a mis ideas, a mis palabras, a mis sentimientos, a mi saber, a mi voluntad... pero la experiencia es algo que me pasa a mí, no frente a mí ni ante mí.... (15).

El sujeto de la experiencia es un sujeto que deja <<que algo le pase>> y por lo



tanto, la experiencia de la predicación no es algo que hacemos los predicadores sino <<algo que nos pasa a los predicadores>> Intentaré explicarlo un poco más. El sujeto de la experiencia predicadora, como de toda experiencia, es un sujeto vulnerable, sensible, EXPUESTO. Se trata de un sujeto abierto a su propia transformación que es lo que muestra pobremente en su predicación y luminosamente en su vida. El testimonio del predicador es el de su propia transformación como sujeto de una experiencia que le trasciende.

Para mí fue toda una 'experiencia' la lectura de un pequeño artículo de un jesuita, en el que se trataba el tema de la vocación (Javier Melloni, 2012). El artículo lo encontré por casualidad, navegando por la red en la que tantas veces naufragamos y a tantos náufragos encontramos. Llamaron mi atención varias afirmaciones:

La primera es pensar la vocación como revelación del rostro de Dios en la vida del hombre.

La experiencia de las experiencias, es la experiencia del encuentro con Cristo: << Quien me ha visto a mí, ha visto al Padre >> (Jn. 14,9) pero se trata de un desvelamiento progresivo que nos ocurre en su seguimiento. En el encuentro cara a cara que se producirá cuando Cristo vuelva <<seremos semejantes a él porque lo veremos tal cual es>> (I Jn. 3,2). El camino que no es vocacional esconde el rostro de Dios. Diríamos que fuera de este camino podemos caminar pero sin luz, *dando palos de ciega.*

La segunda es que podemos saber que estamos en camino cuando experimentamos la transformación de la que hablaba San Pablo << ya no soy yo sino quien vive sino es Cristo quien vive en mí >> (Gal. 2,20) y la tercera es que se trata de

un camino único porque la experiencia siempre es singular.

Hablar de vocación predicadora, no es hablar de lo que hacemos o decimos sino de lo que somos. La vocación es una experiencia personalizadora, es una experiencia en la que se ha pronunciado una palabra, mi nombre, con el que soy enviado: << Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia >> (Mt. 16, 18). Mi vocación es lo que soy y se realiza en mí, pero no la realizo yo y no podemos apropiárnosla, como tampoco podemos apropiarnos de la experiencia.

Micaela Bunes, OP.

Los Laicos dominicos nos reunimos todos los jueves de Noviembre a Mayo, en la Eucaristía: de 7,30

*Una vez al mes.*

En oración litúrgica (con nuestras hermanas las Monjas Contemplativas).

En oración contemplativa.

En charlas de Formación.

Conjuntamente con la Archicofradía del Rosario.

En encuentros de la Fraternidad, para estudio y puesta en común.

*Lugar de oración.* capilla coral de la Iglesia de Santa Ana.

*Lugar de las charlas y encuentros:* salón C/Santa Ana. (junto puerta del convento).

Si os animáis os esperamos con los brazos abiertos.

626 751 945 - 968 906 044



En el siglo XII A.C el pueblo de Israel se había establecido en Palestina, más allá Israel se olvidó de Dios, de los favores allí recibidos y empezó a adorar a falsas deidades. Entonces Dios abandonó de nuevo a sus hijos en manos de los madianitas, pero Dios se volvió a compadecer y envió a unos hombres que aunque no eran santos, si capaces de encender la verdadera fe en el corazón del pueblo de Israel y reconducirlo a la reconquista de la libertad. A estos libertadores les dio el pueblo el nombre de Jueces y entre ellos tenemos a Gedeón y Sansón. Cuando se habla del ángel del Señor, es Dios mismo el que se hace presente. A cada paso Dios muestra su amor, su cercanía, porque cada vez que se aleja de Dios, le vienen desgracias sin número.



El pueblo que se aparta del Señor, es oprimido, y es cuando Dios se hace cercano, se hace presente y en este momento es con Gedeón. Cuando el Señor elige no se fija en las cualidades de las personas, se fija en la sencillez, en la humildad, en la normalidad que en medio de su vida cotidiana se encuentran con la llamada de Dios, porque la misión que Dios va a confiar a ese elegido solo tiene que ver con la belleza interior, viene a elegir lo pobre, lo último. Elegir lo pequeño, lo que no cuenta, para derribar lo que cuenta (S. Pablo). Esta llamada de Gedeón, se puede llamar "la de las escusas", siempre le hace esperar a Dios.

Cuantas pruebas y escusas va poniendo Gedeón para creer en esa llamada que Dios le hace. Aquí está reflejada nuestra vida, nuestra llamada, y también nos podemos ver sin fuerza como Gedeón para poder vivir la vocación como Dios quiere, o más bien estaremos viviendo mi vida al amparo de una llamada de Dios. ¿Por qué me ha llamado, por qué me ha propuesto seguirle, por qué nos ha convocado?.

Cada día, Dios viene a mi encuentro, quiere sentarse en esa encina, en ese terebinto de mi vida, y me busca como lo hizo con Gedeón, con esa actitud paciente. Yo tengo que acoger a ese Dios, escucharle siempre, prestarle atención, para saber lo que quiere de mí, a que ha venido. Me invita a

ponerme a nivel de la tierra. Si abro mi corazón a este Dios que hoy viene a mí, podre escucharle y oírle el nombre que Dios tiene para mí.

*La paz de mi vida y de mi corazón radica solo en Dios.*

La llamada de Gedeón, ha de resonar en mí, ha demoler y derribar mis ídolos personales y actitudes, e incluso los dibujos de Dios. Dios no se fija en las cualidades de las personas. Gedeón majaba trigo, y en medio de las actividades de la vida lo llama el Señor. Esto tiene que ver con la belleza interior, no con lo exterior. Gedeón es del Clan más pobre, la última familia del clan y él el más pequeño de la familia. Dios elije lo que no cuenta para derribar al que cuenta. Es su vocación la de las excusas que pone a Dios en la llamada que le ha hecho.

Mirando a Gedeón se nos invita a revivir nuestra propia llamada y a lo que Dios nos pide. Nos encontramos pequeños, sin fuerza, con temores. ¿Porqué Dios ha salido un día a nuestro encuentro y nos ha llamado a seguirle...?

Hoy quiere Dios sentarse con cada uno en el terebinto de nuestra vida y nos busca con esa actitud amigable como lo hizo con Gedeón, con esa actitud paciente. Prestémosle atención para ver que nos pide. Nos invita a ponernos a ras de tierra. Y nos dice “Valiente guerrero” a pesar de mis cobardías, a pesar de mis miedos y pequeñez, que no le importa a Dios, porque no son nuestras fuerzas, sino la confianza en Él, lo que nos dará la

victoria. Él conoce nuestro corazón y nos llama a una misión. Con su fuerza y su auxilio quiere sembrar en cada uno de nosotros su paz.

Si tienes miedo baja, enfréntate, esta es la lógica de Dios. Si tienes miedo, baja al campamento enemigo. Hay que descubrir que la promesa de Dios es real. *“Yo estoy contigo.*

Revivir y releer de nuevo mi propia llamada, a pesar de mis pecados, mis miedos, mis cobardías, porque a pesar de ello, Dios me sigue llamando.

“Yo estoy. Es el Ángel del Señor el que se acerca a Gedeón y le muestra su amor y su cercanía al pueblo desprotegido. Dios elije a Gedeón, alguien normal.



Sor M<sup>a</sup>. Teresa Cuadrado O.P.  
Misionera de Sto. Domingo.



Durante los últimos días del mes de Noviembre de 2014 han tenido lugar en Murcia unos solemnes y extraordinarios actos con motivo del Cincuentenario de la Proclamación de la Virgen María como “Madre de la Iglesia”. Dichas celebraciones fueron organizadas por la Parroquia de San Juan Bautista, junto con las cofradías y hermandades de gloria de Murcia, siendo nuestra Archicofradía del Rosario invitada a participar activamente en las mismas.

El día 21, festividad de la Presentación de la Virgen y día en que fue proclamada “Madre de la Iglesia” por S.S. Pablo VI, tuvo lugar en dicho templo murciano un solemne acto de adoración eucarística con posterior Procesión Claustral del Corpus Christi por las naves de San Juan Bautista. Nuestra Archicofradía estuvo presente con la presencia de nuestro Presidente y distintos archicofrades, así como prestando diversos enseres y ornamentos para engrandecer más si cabe la presencia de Jesús sacramentado.

Dos días después, Domingo 23, todas las cofradías y hermandades de gloria subimos al Santuario de la Patrona, la Virgen de la Fuensanta, acompañados por nuestros estandartes y pendones. A los pies de la “Morenica” tuvo lugar un solemnisimo, emotivo y muy murciano acto de homenaje a nuestra

Patrona, poniendo bajo su manto maternal las celebraciones que estaban teniendo lugar durante estos días.

El Lunes 24 y Martes 25 tuvieron lugar unas charlas de gran interés histórico y teológico: primero a cargo de José Cuesta, desgranando la parte histórica y artística de cada una de las Doce Estrellas (doce imágenes de la Virgen) que iban a participar en la Procesión Magna del Sábado 29, y por último con las doctas palabras del Rvdo. José Alberto Cánovas, acerca de la significación teológica de “María Madre de la Iglesia”.

Y llegó el día grande y tan esperado por todos: el Sábado 29 la Virgen hizo el milagro de abrir el cielo y a las 8’30 en punto Ntra. Sra. del Rosario asomaba radiante por la puerta de Santa Ana, para dar comienzo al Santo Rosario de la Aurora que la llevaría hasta la Parroquia de San Juan Bautista, donde ya aguardaban el resto de las once Estrellas. Un sol radiante acompañó a nuestra Madre, que lució su traje principal y colocada en su espectacular trono-baldaquino. Una vez en San Juan, el templo quedó abierto para poder visitar las Doce Estrellas en sus pasos. A media mañana, el Obispo de la Diócesis de Cartagena, Monseñor Lorca Planes, presidió una solemne Misa Pontifical

en honor de María, “Madre de la Iglesia”.



doce bellísimos pasos de la Virgen. A su paso por nuestra Plaza de Santa Ana, los Padres y las Madres Dominicas se asomaron para poder contemplar tan magno cortejo y, al concluir éste en la Plaza del Cardenal Belluga, se fueron reuniendo cada una de las doce cofradías participantes con sus pasos para así dar por finalizada una Procesión única para la historia de Murcia. Bien entrada la noche y con la alegría propia del trabajo bien hecho, nuestra Archicofradía regresó al Monasterio de Santa Ana acompañando a la Reina del Santísimo Rosario, donde sus camareras, las Madres Dominicas, la esperaban con gran ilusión. Al cruzar la Virgen el arco de entrada concluyó su milagro y volvió a llover...

Ya por la tarde, a las 17'00 h., el milagro del cielo abierto seguía estando presente y tuvo lugar la Procesión Magna de las Doce Estrellas, con un largo y muy nutrido cortejo de dos horas de extensión y casi cinco de duración, que recorrió el centro histórico de Murcia con los

Alejandro Romero Cabrera,  
Vocal de Cultos de la Archicofradía del Rosario.

---

“ A todas las ramas de la Familia Dominicana o a todas las personas que lo deseen, podemos hacerles llegar el número de hojas que estén interesados en recibir, a porte debido.

*CULTO Y PALABRA*, pretende llegar al mayor número de personas posibles. Si están interesados, háganos llegar el número de ejemplares que desean recibir a la siguiente dirección de correo electrónico: [sorisabelmaria.op@gmail.com](mailto:sorisabelmaria.op@gmail.com)





Excelencias,

Ninguno de nosotros puede sentirse indiferente con lo que está sucediendo en Irak en este momento. Lo que vemos que sucede allí está clamando por la solidaridad y una respuesta coordinada para detener la extrema violación de los derechos humanos contra las minorías indefensas que están privadas de su dignidad humana básica. Es una violación del Derecho Humanitario Internacional y es un crimen contra la humanidad. Nuestros propios hermanos y hermanas están entre estas personas, y nos mantienen continuamente informados de su situación aterradora. Los delincuentes plantean una seria amenaza no sólo para todo el pueblo de Irak y de todos sus países vecinos, sino también para todos nosotros, ya que representan una mentalidad y una manera de concebir la vida que, de tener éxito, atraerá a muchos más adeptos, los cuales podrían poner en peligro a cualquier estado. Si bien el conflicto parece ser acerca de la religión, de hecho, no tiene nada que ver con la religión ya que Dios es un Dios de vida y no de muerte.

Es una bendición para nosotros el tener un foro como el de las Naciones Unidas, donde existe el compromiso de construir un mundo armonioso y pacífico. Sin embargo, muchas personas en situaciones frágiles se vuelven escépticas de su accionar ya que sus gritos de ayuda y de protección terminan en oídos sordos. Esta crisis actual puede ser una oportunidad para salir de una mentalidad centrada sólo en "nuestros propios intereses nacionales" hacia otra, centrada en asegurar la preservación de la vida y

la dignidad humana de cada persona, independientemente de su raza, origen étnico, religión, o cualquier otra identidad.

Elogiamos los esfuerzos de aquellos países que están respondiendo las necesidades de seguridad y ayuda humanitaria de las personas que huyen de Iraq. Sin embargo, esto todavía no es suficiente para garantizar su supervivencia. Cuando un Estado no tiene la capacidad de controlar los niveles brutales de violencia, con los que todo el mundo está de acuerdo en que deben ser detenidos (como es el caso ahora en Irak), entonces la comunidad internacional tiene la obligación de intervenir para eliminar la capacidad de violencia de los delincuentes.

A la luz de esto, hacemos un llamado a usted ya todos los Estados miembros de las Naciones Unidas

- Que se evalúe esta crisis en Irak hoy y se asegure el despliegue inmediato de las unidades militares especializadas, de la mayor cantidad posible de países, para que se cuente con la capacidad necesaria de detener la limpieza étnica y sectorial, que se está desarrollando; garantizar el retorno seguro de los refugiados a sus hogares; y llevar a los responsables ante la justicia.

- Que se detenga la provisión de cualquier tipo de armas a los delincuentes y se sancione a los que sigan proporcionándoles armas.

•Que se responda inmediatamente para desarticular la crisis humanitaria que actualmente está en aumento.

•Que se proteja a los miembros perseguidos de grupos minoritarios y, de acuerdo con el Derecho Humanitario Internacional, que se les conceda asilo sin demora.

•Que se pongan en marcha de inmediato las condiciones para el diálogo y

conversaciones de paz que incluyan a todos los sectores de la sociedad. Esperamos y oramos para que usted y sus gobiernos respondan a esta convocatoria urgentemente.

P. Bruno Cadore OP  
Maestro de la Orden de los Dominicos  
(Orden de Predicadores)  
*(14 de agosto de 2014)*

## SANTOS DE LA ORDEN DE PREDICADORES (O.P)

### SANTA INES DE MONTEPULCIANO

La vida de nuestra santa está entrelajada entre la heroicidad de sus virtudes y la riqueza de gracias sobrenaturales que Dios derrama sobre ella. Según sus biógrafos (que alguno fue contemporáneo suyo) es una de las santas que gozó de más gracias extraordinarias y de más luces místicas.



Nació en el año 1.268 . De unos padres bien acomodados y buenos cristianos, en un pueblecito cerca de Montepulciano, llamado Gracciano Vecchio, en Italia. Se

cuenta que cuando nació se iluminó la habitación donde su madre la estaba dando a luz. Era una niña como todas, pero a los nueve años ya se despertó en ella el amor a Dios. Se puede decir que fue una contemplativa precoz, ya que desde pequeña era muy dada a la oración y al recogimiento. Se retiraba a lo más escondido de su casa y allí pasaba largas horas entregada a los más tiernos coloquios con el Señor. Más de una vez la descubrieron sus padres arrobada en éxtasis.

Cuando descubrió el significado de la castidad, se consagró por entero a Señor. Su pureza quedó siempre intacta porque trató de evitar todo cuanto empuja al pecado. Y con quince años entró en la vida religiosa, llamando la atención, por su entrega sin límites a toda clase de sacrificios y a la más rigurosa vida de observancia dentro del cumplimiento de las normas. Pronto todas las monjas se fijaron en Inés y la imitaron. Más tarde, con dieciocho años y en compañía de Margarita, su maestra, fundó un convento en Proceno (Italia) del cual fue nombrada abadesa.



Sentía dejar al Señor por los seres necesitados, pero veía que era su obligación y a ella se entregaba responsablemente de lleno. Se olvidaba de sí misma y se entregaba a los cuidados que la obediencia le había encomendado.

Como la fama de santidad de Inés en Proceno se extendía cada vez más, los vecinos de su pueblo natal quisieron que fundara otro convento allí, para que sirviera como irradiación espiritual y saneamiento de costumbres. En poco tiempo obtuvo del Papa los permisos necesarios, y el Señor empezó a mostrarse a través de sus obras como lo había hecho en Proceno.

Abundaban las gracias del cielo y los éxtasis, milagros y mensajes que recibe del Señor son casi diarios. Ella lo comunica porque así la obliga la obediencia y son muchas las almas que por su medio se enriquecen y cambian de vida.

Las primeras religiosas que habitan el nuevo monasterio de Montepulciano querían adoptar la regla de San Agustín, pero Inés, que había tenido una visión de Santo Domingo de Guzmán en la que le decía : es la voluntad del Señor que tú viajes en la barca de la Comunidad Dominicana, las convenció para que adoptasen la regla dominica. Se sabe que desde el primer momento este convento tenía un padre espiritual dominico, que fue quien las instruyó sobre la Regla y Constituciones dominicas.

Gozaba de una gran espiritualidad, su corazón estaba lleno de amor a Cristo

Crucificado, era su mejor tesoro, en quien meditaba siempre y tanto amaba.

Cuando estaba muriendo, oyó que sus religiosas lloraban y les dijo “si de verdad me amáis, alegraos de que me vaya al Padre a recibir su herencia eterna, desde allí os encomendaré siempre.

Murió en el mes de Abril de 1.317 a la edad de 49 años en el monasterio de Montepulcian

El cuerpo quedó expuesto a la veneración de los fieles, permaneció incorrupto y en su sepulcro se han obrado muchos milagros.

Santa Catalina de Siena profesaba una gran veneración a Santa Inés. Fue a visitar su cadáver después de treinta años de haber muerto y todavía se encontraba incorrupto; se inclinó para besarle los pies, pero el cuerpo santo que quería venerar levantó un pie para evitar que Santa Catalina se arrodillase.

Con razón puede considerársela junto con Santa Catalina de Siena como una de las místicas más portentosas de la Orden y de su época.

Su fiesta se celebra el 20 de Abril. Fue canonizada por el Papa Benedicto XIII el 10 de Diciembre de 1.726.

M<sup>a</sup> José Buendía O.P.



**libecrom**  
INDUSTRIAS GRÁFICAS

Polígono Industrial Oeste - Apartado 4508 - 30.080 MURCIA

Teléfono: 968 88 15 11 - Fax: 968 88 15 38 - e-mail:libecrom@libecrom.es

EDITA:

Familia Dominicana  
Enrique Villar, 5 - 5º

30008 Murcia  
(EJEMPLAR GRATUITO)

Tel.: 968 23 91 02